

Terror y miseria en el primer franquismo

JOSÉ SANCHIS SINISTERRA

27 de Marzo del 2019

DÍA DEL TEA- TRO

Teresa: Me da miedo dormir. El cuerpo lo tengo roto de las palizas y, en cuanto me acuesto, empiezan los dolores. Pero lo peor viene luego, cuando me duermo: entonces se levantan, una a una, todas las horas negras de estos años y se me juntan en un solo sueño. Algo así debe ser el infierno, si existe: todos los horrores juntos en un solo sueño interminable. Tres años de pesadillas: mil infiernos vividos entre cuatro paredes, estas u otras parecidas. Demasiado para una pobre maestra; demasiado incluso para una maestra comunista. A mi marido y a mí nos juzgaron el veintiuno de diciembre de mil novecientos cuarenta y uno por rebelión militar, nos acusaron de haber matado a don Pedro, el cura del pueblo. Más de dos años estuvimos sin juicio, y en ese tiempo nos sacaron cuatro o cinco veces para interrogarnos. A mí me llevaban donde estaban las porras y los vergajos y me hacían elegir, a ver con cuál quería que me pegasen.